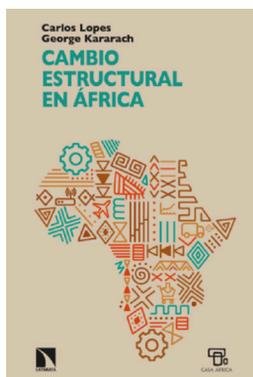


*Cambio estructural en África.
Percepciones erróneas, nuevas
perspectivas y desarrollo en el siglo XXI.*
Los Libros de la Catarata, 2023, 304 páginas



Desde hace algo más de una década se observa en la literatura un retorno a las ideas clásicas del cambio estructural como punto de partida de eventuales procesos de desarrollo económico en África. Los desastrosos resultados de los Programas de Ajuste Estructural del Banco Mundial y el FMI que se desplegaron en el continente (y América Latina) desde los años 80 hasta los primeros 2000 se encuentran en la base de este retorno. Los modelos implícitos en esos Programas, que apuntaban a que para facilitar el crecimiento económico eran necesarias la observancia de los equilibrios macroeconómicos, las privatizaciones y la apertura a los mercados globales, se han revelado inapropiados para el desarrollo económico de África.

El trabajo de Lopes y Kararach que presentamos aquí constituye una valiosa contribución a este regreso al ideario estructuralista. El impulso que ha conocido este tipo de literatura en la academia es realmente difícil de seguir, y abarca no solo la producción de grupos de investigación sino también las publicaciones institucionales de Naciones Unidas, la Unión Africana o incluso del Banco Mundial entre otros, en lo que se denomina la “literatura gris”.

“*Cambio estructural en África*” tiene la virtud de recoger en un solo volumen un repertorio integral de las estrategias y políticas de transformación estructural que los autores juzgan necesarias en el contexto específico de las economías africanas. En este sentido, si algo caracteriza a este trabajo es el rigor de sus cimientos, como atestiguan sus 31 páginas de abigarrada bibliografía, que cubren las referencias más relevantes de la literatura académica sobre cambio estructural en África, tanto a nivel teórico como aplicado.

La versión original en inglés de este libro vio la luz en 2019 y ha sido traducida y publicada por Catarata y Casa África. El volumen aquí reseñado constituye de alguna manera una continuación natural del libro “*Africa in Transformation*” publicado en 2018 y también editado en castellano por las mismas editoriales (Lopes, 2019). La relevancia del libro sin duda va a persistir en la medida en que los fundamentos teóricos y el enfoque que mantienen los autores se alejan de lo coyuntural y abordan los retos estructurales de las economías africanas, por definición de largo plazo.

Otro aspecto de interés del volumen es la procedencia africana de sus autores, así como su experiencia profesional en instituciones públicas continentales, como la Comisión Económica para África o la Universidad de Ciudad del Cabo en Sudáfrica en el caso de Carlos Lopes (originario de Guinea Bissau). En el caso de George Kararach (de Uganda), ha trabajado como economista jefe del Banco Africano de Desarrollo y en la Wits School of Governance en Sudáfrica. La escasez de académicos africanos con impacto internacional y el carácter decididamente contextual de los procesos de desarrollo añaden interés a los puntos de vista sostenidos en el libro que nos ocupa.

La experiencia asiática de crecimiento y desarrollo acelerados en el siglo XX se refleja en la visión de los autores, así como un enfoque institucionalista que ve con buenos ojos la intervención pública. Dicha experiencia ha dejado sentado que los cambios estructurales en los fundamentos productivos de las economías dirigidos desde las políticas públicas son una *conditio sine qua non* para un crecimiento sostenido, y para que los frutos del desarrollo alcancen a la mayor parte de la población. De hecho, esta no es únicamente la experiencia de los países de Asia Oriental en el siglo XX como Japón, China o Taiwán, es también la experiencia histórica de los países que hoy conocemos como desarrollados.

En el capítulo 1 está dedicado a las bases teóricas del cambio estructural. En palabras de los autores, esta transformación estructural "(...) se refiere a una transferencia a gran escala de recursos de un sector a otro debido a cambios en los fundamentos y las políticas económicas. (...) (E)sta transformación requiere cambios significativos en la composición sectorial del (...) PIB, en virtud de los cuales la participación del sector primario en el empleo y la producción se desplaza hacia la industria moderna y los servicios. Esto implica un mayor uso de la tecnología y un aumento de la productividad en todos los sectores. Esto es lo que han conseguido algunos países asiáticos, a pesar de tener las mismas condiciones de partida que los africanos." (pp. 48 y 49).

En la línea de lo que Chalmers Johnson definió como "el estado desarrollista", en el libro los autores abundan en la necesidad de la articulación de un estado y unas políticas orientadas a la transformación económica. Las referencias ya clásicas de Ha-joon Chang y Thandika Mkandawire aparecen en los epígrafes que tratan esta cuestión. En sus propias palabras: "(...) la transformación económica requiere el uso de políticas, incentivos y sanciones adecuados para garantizar que tanto los recursos públicos como los privados se dirigen de forma óptima. Dado que las políticas generan ganancias y pérdidas el Estado tiene la responsabilidad de negociar los conflictos asociados entre grupos sociales y, con el tiempo, articular políticas de desarrollo que promuevan el crecimiento y la transformación de la economía sin sacrificar indebidamente consideraciones sociales y de igualdad." (p. 64).

Otra de los pilares de la visión de Lopes y Kararach es la importancia de la agencia de los gobiernos africanos en eventuales procesos de cambio. De hecho, la imposición desde el exterior de estrategias y políticas es una de las razones más citadas del fracaso en África de los programas de ajuste estructural mencionados más arriba, en lo que podemos denominar una suerte de neocolonialismo tecnocrático. Desde el punto de vista de los autores: "África

debe llevar a cabo su proceso de transformación estructural sobre la base de su propia visión y sus propias prioridades” (páginas 50 y 51).

El capítulo 2 se abunda sobre este último argumento, explorando la relación de África con las instituciones multilaterales. Al parecer de los autores, el sistema internacional debe reconfigurar su aproximación a África desde la base del respeto a la diversidad y el rechazo al universalismo de algunas recetas económicas. Sobre estas bases se llega a cuestionar la Agenda 2030, aunque sin rechazarla.

El capítulo 3 pone la industrialización en el centro de la agenda de transformación estructural, con una especial atención a la configuración de las Cadenas de Valor Globales, a las oportunidades que ofrecen para reducir la dependencia de la exportación de materias primas, y a la importancia de la creación de mercados regionales a través de procesos de integración económica. En la misma línea, el capítulo 4 desgrana los factores que pueden consolidar un marco institucional favorable al cambio estructural, como la lucha contra la corrupción, la innovación tecnológica, y una agenda sólida de garantía de paz y seguridad.

El capítulo 5 trata de manera prolija y detallada la cuestión de la financiación del desarrollo en el continente. Los autores, en consonancia con la importancia que otorgan a la agencia africana, se muestran partidarios de la movilización de recursos propios, ya que ello refuerza la constitución de una agenda propia de desarrollo, con menor influencia externa. Además de las fuentes clásicas de recursos propios (remesas, fiscalidad y ahorro privado nacional), añaden otros más innovadores, como los fondos soberanos o los fondos de pensiones.

Por último, resultan de especial interés los últimos capítulos (6 y 7), en los que se insiste en la importancia del contexto para diseñar estrategias de desarrollo. Para ello, los autores desgranar algunas experiencias de crecimiento y transformación en África, como en Ruanda y Etiopía, lanzando un mensaje “afrooptimista”, en el sentido que los bloqueos estructurales no son obstáculos insalvables si se aplican las reformas adecuadas.

La cantidad de temas abordados en el libro son muchos, y además algunas cuestiones se repiten en diferentes secciones o capítulos. Quizás faltaría un poco más de organización en el texto. A pesar de todo, estamos ante un trabajo que pone sobre la mesa los problemas más relevantes de las economías africanas, y propone estrategias innovativas y adaptadas al siglo XXI desde una óptica heterodoxa y con una notable robustez teórica.

Artur Colom Jaén
*Departamento de Historia Económica,
Instituciones, Política y Economía Mundial
Universitat de Barcelona*

REFERENCIAS

Lopes, C. (2019). *África en transformación. Desarrollo económico en la edad de la duda*. Los Libros de la Catarata.